



LAS PROMESAS DEL SAGRADO CORAZON por Juan Melendo, Pbro.

El martes 17 de octubre de 1690, entregaba su alma a Dios, Margarita M^a de Alacoque a los 43 años de edad. En su corta vida religiosa, 19 años en Paray-Le-Monial tuvieron lugar las revelaciones del Corazón de Jesús, convirtiéndola, desde su ocultamiento, en la mensajera de su Corazón. Revelaciones y promesas que el Señor le fue manifestando para toda la Iglesia. La Iglesia, gracias a las revelaciones que tuvo la religiosa de Paray profundizó y difundió, el culto, la veneración y devoción al Corazón de Jesús; estableciendo Pío IX la fiesta para toda la Iglesia en el viernes de la octava del Corpus, tal como el Señor le había pedido a su sierva Margarita María. Cumpliendo las promesas que hizo a Santa Margarita, han sido innumerables las gracias que el Señor ha derramado y sigue derramando en los corazones a través de la devoción a su corazón, "norma de vida más perfecta y camino seguro de santidad"; como han afirmado repetidamente los Papas en su magisterio. Las promesas, sacadas de los escritos de la santa, son las siguientes:

"Reinaré, a pesar de mis enemigos"

"El siempre levantaba mi ánimo abatido diciéndome sin cesar. "Nada temas; Yo reinaré a pesar de mis enemigos y de todos los que a ello quieran oponerse". Me consolaban mucho estas palabras, porque yo solo deseaba verle reinar".

"Y cuando Satanás suscitada contradicciones y oposiciones, más grandes de lo que puedo decirle, sobre todo en los principios, su bondad alentaba mi valor con esta amorosa palabra, que me daba una confianza y seguridad inquebrantables: "¿Qué temas? Reinaré a pesar de Satanás y de todos los que se opongan".

"Aquí me tienes de nuevo como mediador. Es el último esfuerzo de mi amor para, una vez más, salvar el mundo. Por eso quiero reinar sobre él. Sí, mi divino Corazón reinará".

"Reinará este amable Corazón... esta palabra me transporta de alegría y hace todo mi consuelo... pues pretende arruinar el imperio de Satanás en las almas, para establecer en ellas el de su amor".¹

"Les daré todas las gracias necesarias a su estado"

"Los seglares encontrarán en este medio todas las ayudas necesarias a su estado, es decir, paz en sus familias, alivio en sus trabajos, bendiciones del cielo en todas sus empresas y consuelo de sus tristezas".²

"Pondré paz en sus familias"

"Prometió que...protegería a las familias que es-tuviesen en necesidad". "Prometió que por este medio uniría a las familias desunidas y asistiría y protegería a las que viven en alguna necesidad".

"Prometió...que difundiría esta suave unión de su caridad en todas las comunidades religiosas en las que fuesen honrado y se pusiesen bajo su protección". Y en general. "Prometió que... reuniría todos los corazones para no formar más que uno solo con él".³

"Les consolaré en todas sus aflicciones"

"Mis devotos... encontrarán alivio en sus trabajos".⁴

¹ Cartas M. de Saumaise 17.6.1689 y P. Croiset. 15.9.1689 y Autobiografía. 4ªEd. p.142.

² Cartas a su director y al P. Croiset 15.8.1689.

³ Cartas P. Croiset 10.8.1689 y M. de Saumaise 24.8.1685.



"Seré su refugio durante la vida y sobre todo a la hora de la muerte"

"Ha prometido a todos cuantos se consagren y ofrecieren a él para darle ese contento, que consiste en tributarle y procurarle todo del amor, honor y gloria que esté en su poder, según los medios que él les proporcione, que jamás les dejaría perecer, que les sería un asilo seguro contra todas las insidias de sus enemigos, pero, sobre todo, en la hora de la muerte..." "Es en este adorable Corazón donde encontrarán un lugar de refugio durante su vida, pero especialmente a la hora de la muerte".⁵

"Bendeciré abundantemente sus empresas"

"No me dice que sus amigos no tendrán nada que sufrir, porque quiere que hagan consistir su mayor felicidad en gustar sus amarguras". Y "Me ha mostrado un tesoro de gracias de salvación y de santificación que tiene para vuestra comunidad... , pero no creo que las gracias que promete consistan en la abundancia de los bienes temporales , porque dice que no pocas veces son ellos los que nos empobrecen de su gracia y de su amor".⁶

"Los pecadores hallarán misericordia"

"Según lo han dado a entender a su indigna esclava, pretende volver a dar vida a muchos por este medio [la devoción al Sagrado Corazón], apartándolos del camino de la perdición y echando por tierra el imperio de Satanás en las almas". "El gran número de almas que esta devoción apartará de la senda de la perdición para encaminarlas a la de la salvación". "Es el último esfuerzo del amor del Señor a los pecadores para atraerlos a penitencia y comunicarles abundantemente sus gracias eficaces para salvarlos. Muchos de ellos saldrán por este medio del abismo de perdición". Especifica respecto a las comunidades: "Prometió... que desviaría los golpes de la justa cólera del Dios, restituyéndolas a la gracia, cuando por el pecado hubieran decaído de ella".⁷

"Los tibios se harán fervorosos"

"Quiere ante todo reavivar con esta devoción la caridad, tan resfriada y casi extinguida en los corazones de la mayor parte de los cristianos". "No será necesario otro medio para establecer el fervor y la más exacta regularidad en las comunidades menos observantes".⁸

"Los fervorosos se elevarán rápidamente a gran perfección"

"Produce extraordinario fruto y mudanza en todos los que se consagran y dan a ella con fervor". "Me parece que no hay camino más corto para llegar a la perfección, ni medio de salvación más seguro, que consagrarse del todo a este divino Corazón".

El P. de la Colombière, "el cual se había consagrado enteramente a este Corazón: "Tengo para mí que esto fue lo que le elevó a tan alta perfección en tan breve tiempo". Los que tienden a la perfección encontrarán aquí, por medio de los santos ángeles, fuerzas con que superar los obstáculos... La Santísima Virgen será su especial protectora, para hacerles llegar a la vida perfecta".

"No sé yo que haya en la vida espiritual ningún ejercicio de devoción más propio para elevar el alma en poco tiempo a la más alta perfección y hacerle gustar las verdaderas dulzuras que se

⁴ Carta P. Croiset 10.8.1689.

⁵ Carta a la M. Greyfié, Enero 1686.

⁶ Carta. M. Greyfié Enero 1686 y 24.8.1685.

⁷ Cartas M. Saumaise 17.6.1689. P. Croiset 15.9.89. A su hermano alcalde, Junio 1689.

⁸ Cartas P. Croiset 15.9.89. 15.9.1686.



encuentran en el servicio de Jesucristo". "No será necesario otro medio para... hacer llegar al colmo de la perfección a las comunidades observantes".⁹

"Bendeciré los lugares donde la imagen de mi corazón sea expuesta y venerada"

Al pie de la letra en varios de sus escritos.¹⁰

"Les daré la gracia de mover los corazones más endurecidos"

"Mi divino maestro me ha dado a conocer que los que trabajan en la salvación de las almas lo harán con éxito y tendrán un arte especial para conmover los corazones más endurecidos, si profesan tierna devoción a su Corazón Sagrado y si trabajan para inspirarla a los demás y establecerla en todas partes". "No hay nada más dulce ni más suave, y al mismo tiempo más fuerte y eficaz para convertir los pecadores más endurecidos, que la suave unción de la caridad ardiente de ese Corazón amable. El penetra los corazones más insensibles por medio de la palabra de sus predicadores y fieles amigos, haciendo que sea como una espada del fuego que lo derrita en su amor los corazones más helados.... Pero para esto es preciso que procuren sacar todos sus conocimientos del manantial del Sagrado Corazón". "Está reservado a los padres de la Compañía de Jesús el dar a conocer el valor y utilidad de este precioso tesoro... ; este divino Corazón infundirá de tal modo la suave unción de su caridad en sus palabras, que penetrarán como una espada de dos filos en los corazones más endurecidos, para disponerlos al amor de ese divino Corazón, y las almas más criminales serán encaminadas por este medio a una saludable penitencia".¹¹

"Las personas que propaguen esta devoción tendrán su nombre escrito en mi Corazón y jamás será borrado de él"

"Qué suerte la de quienes le dan a conocer, con eso ganan la amistad y las eternas bendiciones de ese amable Corazón". "Tiene reservados bienes infinitos a cuantos se empleen en esto con todas sus fuerzas y según su inspiración". "Respecto de aquellos que se emplean en hacer que sea conocido y amado, si yo pudiera y me fueran permitido expresar las recompensas que recibirán de este adorable Corazón, diríais como yo, ¡qué dichosos los que él emplee en la ejecución de sus planes!".¹²

"La gran promesa del Sagrado Corazón"

"Te prometo, en la excesiva misericordia de mi corazón, que su amor omnipotente concederá a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final, no morirán en mi desgracia y sin haber recibido los sacramentos; mi divino corazón será su asilo seguro en los últimos momentos".¹³

"No perecerá ninguno que se le consagre"

"Me parece que prometió que todos los que se consagren a este Sagrado Corazón no perecerán jamás". "Si no me equivoco, me ha prometido que todos aquellos que se le

⁹ Cartas a la M. Soudeilles 4.7.1686; A su hermano párroco 22.1.1687; Al P. Croiset. 15.9.1689.

¹⁰ Cartas M. Saumaise 24.8.1685; M. Greyfié 1685; Al P. Croiset. 10.8.1689.

¹¹ Cartas P. Croiset. 10.8 y 15.9 de 1689; y a la M.Saumaise 17.6.89

¹² Cartas M. de Saumaise. Feb.1689; y P. Croiset 10.8 y 15.9.1689

¹³ Carta a la M. de Saumaise, Mayo 1688. Un conocido comentarista advierte: La interpretación de la mayoría de los autores que estudian esta devoción, Vermeersch, Bainvel, Hamón, Agostini, etc., sostiene el valor de la promesa, con la única condición, añadida por ellos, de que las comuniones de hagan en honor del Sagrado Corazón y para ganar lo prometido. Sin embargo, la promesa es: el que comulgue los nueve primeros viernes de mes seguidos se salvará, sin más condición que hacerlo dentro de esta espiritualidad, pues a ella ha sido concedida la promesa



dediquen y consagren no perecerán jamás". "Según lo ha dado a entender a su indigna esclava... no dejará perecer a ninguno de los que se le hayan consagrado para tributarle todos sus homenajes y el amor de una voluntad franca y sincera, y procurarle el de otro en cuanto alcance su poder". "Promete que todos cuantos se le consagren y ofrezcan para darle el contento de tributarle y procurarle todo el amor, honor y gloria que esté en su poder, según los medios que él les proporcione, que jamás les dejará perecer". Incluso añade: "no puedo creer que perezcan las personas consagradas a este Sagrado Corazón, ni que caigan bajo el dominio de Satanás pecando mortalmente, es decir, si después de haberse dado por completo a él, procuran honrarle, amarle y glorificarle cuanto puedan".¹⁴



¹⁴ Carta M. Greyfié 1685; M. de Saumaise, 24.8.1688; y 17.6.1689; P. Croiset. 10.8y 15.9.1689; M. Soudeilles, 15.9.1686